

EL SOCIALISTA

Organo de la Agrupación Socialista de Magallanes

APARECE SEMANALMENTE.

PROLETARIOS
de todos los países unidos
MARK.

El periodico obrero es el
amigo del hogar proletario y
el legitimo defensor de los
trabajadores honrados.



Zoda correspondencia debe dirigirse a Casilla N° 263.
Número suelto 10 ctvs.

Los originales no se devuelven.
Número suelto 10 ctvs.

Año III.

Punta Arenas, Jueves 15 de Julio de 1915.

Número 58

«EL SOCIALISTA»

Pta Arenas Jv. 15 de Ju. de 1915.

Dos años de vida

12 de Julio de 1913, 12 de Julio de 1915

—:):o(:(:—

Como obedeciendo a una ley fatalista, cada aniversario de un periódico obrero suele traer a sus sostenedores y redactores más amarguras y sacrificios que alegrías y satisfacciones espirituales. En esta época prosaica y materialista es difícil comprender a los que se sacrifican buenamente por establecer la era de paz de la humanidad, atribuyéndose muchas veces a esta dedicación perseverante, a esta lucha por alcanzar la realización de un ideal, un propósito malsano de lucrar a expensas de los obreros o a la ambición de ser elevado a un puesto de representación nacional. Nunca se piensa honradamente de los que bregan en las filas proletarias, y es por eso mismo que el luchador obrero tiene que templar su carácter en el duro crisol del sacrificio para saber despreciar los juicios malévolos y las pullas sangrientas de propios y extraños.

Nuestro semanario al cumplir su segundo año de existencia, no ha podido eludir esa ley fatalista que se cierne impalpable sobre la prensa de los humildes, y puede decirse que los sacrificios, las amarguras conquistadas en esta

corta existencia de lucha periodística suman más que las satisfacciones conseguidas. Empero, no por esto se debe creer que nuestra fé en el ideal, que nuestra energía para seguir luchando esté quebrantada, por el contrario, se fortifica y se temple cada día más y pone en nuestra sangre joven ardores nuevos.

Permanecemos y permaneceremos siempre en la brecha con la entereza y dedicación que hemos demostrado desde el punto inicial de nuestra obra, seguros de ser los precursores de la nueva sociedad humana que se levantará de las ruinas del odioso régimen capitalista imperante.

Nuestros perseverantes esfuerzos se han de aunar en el propósito de capacitar a nuestros camaradas de ergástula para luchar económica y políticamente por el bienestar de toda la clase trabajadora y, por ende, el bienestar del país.

Dentro de estos propósitos regeneradores no caben claudicaciones ni tolerancias vergonzosas; fustigaremos cuanto de pernicioso é inmoral se cometiere por propios y extraños, del mismo modo que sabremos aplaudir, sin tocar jamás en el límite de la adulación, toda medida o iniciativa administrativa que se traduzca en beneficio positivo de la clase a que pertenecemos.

En esta obra nos ha de acompañar siempre el concurso de nuestros simpatizantes y el decidido esfuerzo de nuestros compañeros. Somos

jóvenes los que escribimos en estas columnas, tenemos mucha fé y sobre todo somos honrados, cualidad ésta que va siendo escasa en estos tiempos. Con estos méritos encaramos la lucha por el tercer aniversario de nuestro querido semanario.

Nacionalismo é Internacionalismo

De la revista "ESPAÑA"

El 1.º de Mayo de 1915 encuentra convertido en lamentable montón de ruinas el que hasta hace pocos meses fué majestuoso templo de la Internacional obrera. Este año no se cruzarán, como en los pasados, telegramas de fraterno aliento entre la masa proletaria de Berlín, París y Londres. Al coro que otros años llenaba los ámbitos de Europa con sus cantos de esperanza y solidaridad, reemplazará en el presente un violento vocerío de lamentos y denuestos, de sollozos comunes é imprecaciones recíprocas. No será este día motivo de fusión cordial para todo el proletariado europeo, sino circunstancia amarguísima para exaltar el odio que hoy le divide en dos bandos mortalmente irreconciliables. No se vestirá Europa este año con el rojo simbólico de una nueva aurora social, sino que aparecerá cubierta por un rojo de sangre, que es signo de ocaso, de decaimiento, de sumersión en una nueva noche tenebrosa de cuanto constituía nuestra mísera civilización occidental. Un asesino abrazo de odio y no de amor unirá el 1.º de Mayo de 1915 á la clase trabajadora de Europa.

Ante este triste fenómeno histórico abundan los que declaran muy convencidos que el derrumbamiento de la Internacional Obrera era inevitable. A juicio suyo, lo fundamental, lo irreductible é indestructible del hombre no puede ser el internacionalismo, sino el nacionalismo. El sentimiento de nación y no el de clase ni el de humanidad es el que agrupa permanentemente á los hombres y les empuja á crear la historia. Todo lo que sea con-

trario á esto es falso, artificioso, deleznable y condenado de antemano á rápida caducidad. El internacionalismo se opone á la naturaleza humana. Su fracaso es fatal. Lo hemos visto en esta guerra. Lo veremos siempre que se presente una ocasión oportuna.

Así razonan los adversarios del internacionalismo.

Pero en este razonamiento hay ya un error inicial, que es el de presentar como opuestos los dos conceptos de nacionalismo é internacionalismo. No hay entre ellos oposición ni, claro es, identidad, sino continuidad. El internacionalismo no tiene sentido sino considerándolo como una prolongación ó, si se quiere, superposición del nacionalismo. La vida del hombre, como ser social, se ha ido formando según una serie de círculos concéntricos que tienen por centro común al individuo, y se llama familia, ciudad, región y nación. El internacionalismo no aspira á destruir ninguno de estos círculos, que son fatales á la naturaleza social del hombre, sino á crear nuevos círculos que demarquen una zona mayor de vida común. Los dos polos que constituyen el eje del nacionalismo suelen ser la conservación de la propia nacionalidad y la destrucción de la ajena. En cambio, el internacionalismo no quiere destruir ni nacionalidad ni la tuya, sino fundir ambas en un círculo de más diámetro, dar el predominio á lo que hay en las dos de común, subordinando lo diverso. Del mismo modo que la nación no aniquila lo característico de la ciudad ni lo de la región, tampoco la internación ó supernación puede destruir los rasgos y peculiaridades nacionales. Sólo de esta suerte es lícito interpretar el internacionalismo obrero.

Pero existía el temor de que el internacionalismo, en vez de ser un ensanchamiento de la nación, fuese un peligro para su existencia. Los nacionalistas adversos al internacionalismo pueden dividirse en dos categorías. Unos son los nacionalistas agresivos ó imperialistas, los cuales temían el internacionalismo porque sus adeptos podían resistir y aun malograr toda tentativa de violencia y conquista contra otra nación. Los segundos son los nacionalistas que podríamos llamar conservadores ó defensivos, los cuales temían que los internacionalistas abandonasen á su nación en caso de ataque por parte de

una extraña. Los primeros tenían razón para temer el internacionalismo, pero no los segundos.

La clase obrera organizada ha llegado ya al convencimiento de que una guerra de agresión no sólo es injusta y condenable, sino que ella, como clase, nada sale ganando como no sean cruces y lacitos por su generoso derramamiento de sangre. Todos los partidos socialistas de Europa habían condenado rotundamente las guerras agresivas. Ahora hemos visto que en el partido socialista alemán había hombres capaces de aprobar una guerra de agresión; pero son una pequeña minoría, contaminada por una filosofía militarista del Estado y por una grosera economía imperialista. En mi entender, la inmensa mayoría de la clase obrera organizada de Alemania no hubiera respondido al clarín de guerra de haber sabido, como lo sabía la minoría indicada, que se trataba de una guerra de agresión. Lo mismo—más seguramente aún—hubiera acontecido en Francia é Inglaterra. No se concibe que la clase obrera de estos países hubiera tolerado á sus gobiernos, á sabiendas, una guerra de agresión.

Pero se equivocaban los nacionalistas al temer que los internacionalistas dejaran indefensa a su nación en caso de ser agredida. Bien conocidas son aquellas palabras de Bebel declarando que cogería el fusil para defender á Alemania de un ataque de Rusia. Era ocioso que los nacionalistas de todos los países tradujeran esas palabras como ejemplo patriótico. Ya se ha visto y se está viendo la conducta de los internacionalistas belgas, franceses é ingleses. No es que hayan sido traidores á su internacionalismo, sino que su conducta se lo ha iluminado á los que lo concebían de un modo erróneo. El internacionalismo es el nacionalismo sin agresión; pero si otra nación ataca, el internacionalista defiende su hogar, sus costumbres, sus libertades, toda su vida nacional con un vigor y un sentimiento de la justicia que acaso no comprenda el simple nacionalista. Y en el fondo lo que defiende es su internacionalismo, la paz internacional, el propósito de destruir el principio de agresión en las relaciones de los Estados.

Se dirá: Y si esto es así ¿cómo se explica que la clase obrera alemana secundara con terrible unanimidad una guerra agresiva? No hay explicación más sencilla; es que la clase obrera alemana creyó y sigue creyendo que la suya no es una guerra agresiva, sino defensiva. Los obreros alemanes tomaron las armas convencidos de que se les llamaba para defender á su país contra Rusia. Así lo dijo el Gobierno. El peligro ruso era un viejo mito que ya en 1848 descubrió el mismo Carlos Marx, diciendo que la amenaza para la revolución de Europa era Rusia, y que una guerra contra este país tendría un carácter liberador. Este mito lo recojieron en estos últimos años, modificándolo, los gobernantes alemanes, y con él han mantenido en una

zozobra constante al pueblo. Al decir, en agosto, que los cosacos amenazaban la integridad é independencia de Alemania, la clase obrera no dudó de ello un momento. Era el mito que tomaba carne.

Esta es la tragedia de la guerra y del internacionalismo. La clase obrera de Alemania cogió las armas agresivas creyéndolas defensivas, provocó la guerra suponiéndose la provocada. Derribó la Internacional Obrera maldiciendo á los rusos, sus supuestos derrumbadores. En suma, la clase obrera alemana fué víctima de su limitación democrática. La engañaron los gobernantes. La enbaucaron con sus planes, haciéndole ver que era la soberana de su destino. Fué á la guerra y deshizo el internacionalismo por falta de claridad y de conocimiento, por una superchería oligárquica, por no haber llegado aún á una madurez democrática.

El internacionalismo, como coalición de la clase obrera de Europa para impedir las guerras agresivas y por tanto toda guerra, es, pues, un problema de democracia, el inmenso problema de si los pueblos pueden llegar á conocer todos los hilos de la densa red que envuelve su vida colectiva y á obrar por impulso propio, libre, ó si están condenados perpetuamente á que les guíen por el temor ó el engaño sus directores ó representantes. El enemigo del internacionalismo no es el nacionalismo, sino la inmadurez democrática en que se hallan casi todos los pueblos de Europa. ¿Es esta inmadurez algo fatal, es la democracia una idea que no podremos realizar ni por aproximación, ó bien se trata sólo de una fase superable del desenvolvimiento humano y es posible llegar en breve á un grado de democracia en que los pueblos no se dejen conducir ciegamente?

Frente al internacionalismo no se puede adoptar inteligentemente otra actitud que la fundada en una respuesta categórica á esas preguntas.

LUIS ARAQUISTAIN

La actitud de la minoría alemana

Eduardo Bernstein la justifica

Báile—En un artículo publicado en el *Vorwaerts*, M. Eduardo Bernstein, diputado al Reichstag, justificando la actitud de la minoría socialista escribe:

“Si el Partido socialista alemán pierde la confianza de la democracia extranjera, un interés alemán importante será comprometido. En vez de pensar en el presente, nosotros debemos pensar en el porvenir. Esta es la razón que ha determinado á los treinta y dos diputados socialistas á abandonar la sala del Reichstag en el momento del voto.

Representación Parlamentaria y Municipalidad Electiva

El destino de los pueblos reside en sus propias manos y cada pueblo tiene el gobierno que se merece. Tal es la reflexión que podrían hacerse los jereñas sempiternos que á hurtadillas, sin comprometer su trayectoria social de satélites fríos y necesitados, no dejan de vaticinar los peores destinos para una población que está transformándose, virtualmente, en un centro de inquilinos y dependientes de tres o cuatro sociedades anónimas.

Creemos inútil reincidir en añejas porfías para obtener medidas gubernativas en resguardo de los intereses y legítimas aspiraciones de una colectividad que, por muchos y buenos títulos adquiridos en las luchas del trabajo, ha debido merecer el apoyo y la protección de los altos poderes del Estado. Demasiado fresco están aun los recuerdos de la campaña pro-subdivisión de las tierras, para recaer en la inocentada de que el derecho y la justicia son armas de combate.

Símbolo y bandera son ellos solamente, que las almas bien puestas no temen afirmar con la elocuencia de la razón..... y la fuerza de los puños.

Es bien ridículo que una colectividad fuerte, viril y esforzada se deje ensillar con la mansedumbre de un pollino.

Es preciso reaccionar y clamar a voz en cuello por nuestras prerrogativas de ciudadanos y de chilenos. Lo demás es andar en jerigonzas de curiales y jimeos de mujercillas

No nos cansemos de repetir que un pueblo sin personería política, es hijo bastardo de la nación; esforcémonos en conseguir el único instrumento de emancipación posible dentro de la órbita constitucional.

No escuchemos el canto de la sirena capitalista que nos convida con las dulzuras del régimen patriacal. Pobre cosa es la vida sin ideales, así como es indecoroso el bienestar económico obtenido a trueque de nuestra independencia espiritual.

Hoy por hoy el régimen de excepción en que vivimos conviene solamente a los acaparadores de tierras y a los grandes trusts comerciales y ganaderos que monopolizan la producción y la riqueza de este Territorio. Porque dentro de este régimen el pueblo de Magallanes es en la Capital de la República una entidad desconocida cuya idiosincrasia se plasma por la prensa burguesa de Santiago a gusto y sabor de nuestros capitalistas locales. De ahí la fama de díscolo

y revoltoso que maliciosamente se le ha formado al obrero de Magallanes y de ahí también sale pretexto para solicitar del Gobierno medidas restrictivas de nuestras libertades políticas y métodos de lucha económica.

El tan manoseado argumento de que aquí la política vendría a malear nuestra administración pública y perturbar el desarrollo, hasta hoy tranquilo, de nuestras industrias regionales, en boca de nuestra oligarquía lugareña debe traducirse textualmente como sigue:

“Estamos acostumbrados a tener la sartén por el mango y no queremos intrusos en el gobierno de una insula que nos pertenece de hecho sino de derecho.

“Somos demasiado duchos para no divisar los peligros de una representación parlamentaria que en el taller electoral puutarenenese bien pudiera resultar de una fabricación ajena a nuestra voluntad.

“De no ser *afecto* a nuestra causa, un Diputado por Magallanes recibiría de sus electores el mandato imperativo de luchar en la Cámara por el triunfo de principios muy justos, por cierto, pero terriblemente contrarios a nuestros intereses.

“En cuanto a Municipalidad electiva, mayor aun es nuestra conveniencia en postergarla indefinidamente. Con una administración popular, libre de prejuicios de casta y sin compromisos comerciales con las Empresas que tienen a su cargo servicios públicos importantes, ¿cómo podría, por ejemplo, la Compañía de Luz Eléctrica seguir explotando sin tasa ni medida las arcas públicas y las privadas?”

Continúa en el misterio

Nuestro colega “El Trabajo,” hace en su último número la denuncia de un hecho de sangre perpetrado en Puerto Bories, una de las secciones de la todopoderosa Sociedad Explotadora la que merced a la influencia que ejerce con sus libras esterlinas, logró echarle tierra con tanto éxito que, a pesar del tiempo transcurrido y de correr la noticia del suceso de boca en boca, ha sido ese semanario el primero y el único en dar la noticia.

No podemos creer que algunos de los órganos de la prensa diaria que tienen en aquellas regiones *activos* corresponsales ignoren el hecho, como tampoco las autoridades que forzosamente tienen que recibir comunicaciones de todo lo que revista gravedad, y más aún de un acto criminal que exige la intervención de la justicia, estén inocentes de hechos que, como decimos, son del dominio público.

Se asegura que el Practicante, que en Natales hace las veces de médico de ciudad, atendió al herido. Conocemos el carácter

austero de ese compañero, y no creemos jamás, mientras no se nos pruebe lo contrario, que haya sido sobornado para guardar silencio.

Creemos que él, cumpliendo con su deber, puso el hecho en conocimiento de la autoridad respectiva, pero como se trataba de la omnipotente Sociedad—Pulpo, cuyos tentáculos se extienden hoy día hasta aprisionar con sus ventosas cuanto hay que tenga alguna influencia en la administración pública; desde el sólo presidencial hasta la humilde subdelegación de un pobre villorio, como se trataba, repetimos, de aplicár el marco de la ley a protegidos de los administradores de la Explotadora, el silencio de las tumbas cayó sobre este suceso.

No condenamos el procedimiento por que los actores del drama sean de esta ó aquella nacionalidad, nó; pero sí lo condenamos, porque salta a la vista la parcialidad con que obra la justicia cuando se trata de esa raza privilegiada cuya única razón es la libra esterlina. Si el asunto de que nos ocupamos hubiese pasado entre *rotos*, ya los hubieramos visto llegar a esta bien escoltados como a criminales peligrosos.

Cuando dos compañeros fueron a esa región en cumplimiento de un deber y a reivindicar un derecho, la tropa no tuvo empacho en prenderlos y remitirlos a esta ciudad incomunicados.

Pero los tiempos han cambiado; parece que la energía a dado paso a la complacencia.

Si tendría razón Cámeron I cuando con arrogancia dijo: Las autoridades harán lo que yo quiera.

En vista de lo que pasa, tendremos que creerle, y aún más, que el Sr. Dally, el *exelente* Dally, habrá hecho suya la frasesita.

--Notas semanales--

La jura de la bandera por los conscriptos

La semana pasada descollaron los militaristas con motivo del obligado acto de la jura de la bandera por los conscriptos del Batallón Magallanes.

Hemos asistido a este acto como curiosos y con el ánimo de hacer algunas observaciones psicológicas del patriotismo de ciertas personas que gradúan y aquilatan este sentimiento por la forma exterior de algunas fiestas. Los militaristas que ven que cada día la patria capitalista pierde adeptos, se esfuerzan en exaltar el entusiasmo patrio con alocuciones que tienen la ridícula pretensión de parecer arengas espartanas y con actos que tiendan a despertar los dormidos resabios del atavismo educacional que hemos recibido como una herencia.

Viendo desarrollarse el acto del juramento, nos pareció tan estemporáneo que en este siglo se jurase todavía defender un pedazo de tela que dicen simbolizar la patria... (de los ricos,) haciéndole prometer a los reclutas dar hasta la vida si fuese ne-

cesario por defenderla.

No obstante las pomposas ceremonias con que quieren realzar los actos patrióticos, los obreros que acuden a las filas, y muchos que lo hacen con el entusiasmo de la ardorosa juventud, bien pronto se desengañan al notar que solo se presentan a hacer el servicio los que no tienen dinero ni influencias sociales para eximirse.

Y si nó bastaría con citar el caso de cierto alcalde en funciones (Sr. José Montes Thuler) que asistió a la ceremonia en ese carácter, que supo eximirse y, andando el tiempo, ha sido premiado por el gobierno dándosele un cargo público. Sucede después que éstos son los que más alardean de patriotismo, lo que en buenas cuentas resulta un sarcasmo. ¡Cosas de los tiempos!

El laboratorio químico al fin

Ya tenemos químico.... interino; menos mal que el cargo lo ejercerá provisoriamente una persona honorable que goza de muchas simpatías por ser hombre honrado y trabajador (maldito el bien que le hacemos al recordarlo con tan merecidos elogios, porque ello le creará la ojeriza oficial) cuya labor incansable como educador es bien conocida.

Anuncia visitar las fábricas de licores para imponerse del sistema de elaboración y será éste el primer fracaso donde se estrellará su buena voluntad por querer servir la salud popular, porque hallará obstáculos insalvables con los medios que posee.

Nosotros le alenamos a cumplir su cargo con conciencia y ojalá mientras dure en el puesto interino pueda ejercerlo con acierto en beneficio de la comunidad.

El profesor posterga su viaje

Un señor Garat que se dice profesor de contabilidad por partida doble, anuncia en "Chile Austral" que en vista de las repetidas instancias de sus alumnos y otros jóvenes ha resuelto postergar su viaje para seguir practicando por algún tiempo más sus ya famosos cursos de contabilidad por partida doble.

Al estar a lo que dice el colega de las "instantáneas," esta noticia ha llenado de júbilo a muchos jóvenes puntarenense que desean graduarse de contadores en doce días por el portentoso método Garat. El diploma vale ciento cincuenta pesos. Este pueblo no puede quejarse de su suerte. Es un pueblo maravilloso.

A un mal actor que luego resulta un rápsoda, se le aplaude y se tiene la insolencia de compararlo con el gran Borrás; a un Luis de Montemar que amenaza publicar un libro que no escribe, se le dice que es literato por haber nacido en la tierra de Pombo; y a un Garat se le hace réclame para que éste pueda sacarle ciento cincuenta pesos a cada contador

que *fabrica* en doce días.

Esto no quiere decir que critiquemos al señor Garat ni que tengamos conocimientos suficientes en la materia para criticar su método, solo decimos que no hay derecho para que se le tome el pelo a "Chile Austral," ni para que se inunde la ciudad de contadores que al cabo de ocho días de haber recibido su diploma se equivocan en un problema elemental de aritmética.

Si este profesor prolongase su estadía por un año aquí, la cosecha de contadores diplomados sería tal que se haría difícil contarlos hasta por el mismo método Garat.

A las filas

El obrero para ilustrarse tiene necesariamente que acudir con frecuencia a los lugares en que se difunde la instrucción, ya sea a las escuelas nocturnas, a las veladas, conferencias y a todas las reuniones de las sociedades obreras; pero no es con acudir puntualmente a estos actos por lo que debe crecer terminada su misión de hombre que se preocupa de su suerte y de la de sus compañeros de sufrimientos; debe leer cuanto libro instructivo caiga en sus manos y muy principalmente prestar su apoyo incondicional a la prensa obrera, leyendo y haciéndola leer para que de esta manera tome incremento y se percaten todos los trabajadores de que fuera de su prensa que defiende sus intereses de clase no hay otra que sinceramente pueda hacerlo.

La prensa obrera, nunca estará de mas repetirlo, es la única de los proletarios porque ellos la sostienen por ellos es escrita. Por eso se impone el leerla y difundirla, por que ella desde sus columnas nos invita a unirnos todos en abrazo fraternal; nos invita a organizarnos y sacudir el yugo de nuestros opresores.

Y a la invitación de organizarnos debemos acudir, todos, como un solo hombre; que así como somos puntuales para presentarnos a servir a las filas de un ejército para defender, las mas de las veces, intereses de nuestros mismos enemigos, debemos acudir a engrosar las filas de ese otro ejército donde militan nuestros hermanos empuñando las armas de la razón y de la justicia.

Ningun trabajador que tenga conciencia exacta de su situación dentro de la sociedad actual desconocerá cuan poderosos factores para nuestra emancipación son la instrucción y la organización.

Los obreros que por pereza, por falta de voluntad, no asisten a las reuniones de su gremio y que cuando se les invita contestan: Si yo no voy otro irá por mí, cometen, puede decirse, un acto de traición tanto para con si mismo, como para con sus demas compañeros, pues mientras él queda tranquilo en su casa, sus otros compañeros en el seno del gremio trabajan, estudian, discuten y luchan por conseguir mejoras que no solo a ellos aprovecharán sino tambien a aquel que por pereza o temor quedó tranquilo en su casa. De esta manera esta última cla-

se viene a ser tan parasitaria como los mismos burgueses, pues solo sirven para aprovechar las ventajas obtenidas por los que no se dieron tregua en luchar: son zanganos que se arrastran por que no tienen alas.

Selleugra C.



Gremiales

—:::o(—

Gremios de carreros y anexos

El directorio de es gremio presentará en la próxima asamblea un proyecto de reglamento interno. Los compañeros carreros están dando pruebas de ocuparse de su organización y procuran allegar toda idea buena que tienda a afianzar su funcionamiento y a estimular la lucha societaria.

Federación Obrera

El domingo celebró asamblea general esta institución, acordándose diversos asuntos de interés para los diversos gremios que agrupa.

Selleugra C.



"La Vanguardia"

Diario Obrero y Socialista

584—Avenida Pedro Montt—584

Correo N.º 2 Valparaiso

Por sobre todas las cosas, los obreros y los empleados, en una palabra todos los pobres de ambos sexos, deben de preferir la lectura de este diario, porque es editado y escrito por una asociación de obreros y empleados, cuyo objeto es cooperar al mejoramiento de la clase de los pobres.

Dejemos a los ricos con su prensa, que ellos cuidan todos sus intereses pero los pobres atendamos con cariño nuestra prensa, aunque no estemos totalmente de acuerdo con su estilo y rumbo

Es preciso que la clase proletaria de Punta Arenas y de todo el país, tenga amor propio para dar vida a un diario obrero que llegue a ser uno de los mejores. Y esto se conseguirá leyendo y haciendo leer este diario.



Diaz, Contardi y Cia.

MARTILLEROS

Cinema Lilley

El salón más popular de Punta Arenas preferido del Público

¡Siempre novedades!

Cigarrillos

COMERCIO VICTORIA

y N.º 13

Son los mejores
En venta

en todas partes

JOAQUIN Figueredo Y Cia

Sastreria Paris

—DE—

Juan Pourrat

Calle Magallanes, entre
Avenida Colon y Rio
de las Minas

Heliodoro Gonzalez y Cia

La ciudad de Pekín

La casa que vende
mas barato confecciones para
SEÑORAS

Leopoldo Feller

Talabarteria

Accesorios para carros
y coches de todas
clases

Especialidad en artículos
de arneses, y maletas
para viajeros.
—CALLE ATACAMA—

Sastreria la Económica

—DE—

Victor Vargas

—Errázuriz 690—

Soc. Cooperativa Obrera de Consumos

"LA NECESARIA"

Acaba de recibir Aceite extra
fina Afrecho, Afrechillo, Ha-
rinilla, Pasto de 2.º corte,
Harina Coronel. Tiene en
venta toda clase de Artículos
de consumo. Precios
convenientes.

Esquina H. O "Higgins" y
Progreso N.º 1000

Taller de Relojeria

Y

Joyería

DE

Gustavo Bæriswyl

Calle Roca 940 frente a Matetich
—Punta Arenas, Magallanes—
Surtido Jeneral de Joyería y Piedras Finas
—RELOJES DE PRECISION—
—Se dora y platea metales—
Taller para composturas de joyas y relojes
Trabajo Garantido —o— —o— Precio Reducido

Carnicería Magallanes

Muñoz y Cia

Calle Aconcagua esq Balmaceda

Teléfono N.º 241

Nuestra práctica en el ramo nos permite ofrecer a Ud.
en igualdad de precios la mejor carne que se ex-
pende en plaza. Los pedidos son atendidos con
esmero y prontitud.

Ventas por mayor

y al detalle

Pinturería "El Arco Iris"

DE

Alberto Margas

Gran surtido de papeles de empapelar
Nuevo surtido recién llegado
Fábrica de marcos de todas clases,

Taller de Hojalatería

—DE—

PEDRO HIDALGO

CALLE ACONCAGUA ENTRE ERRAZURIZ Y ARAUCO

Me encargo de todo trabajo concerniente
al ramo

Instalaciones de cañerías de agua potable
y desagües y toda clase de composturas.

Golejio Eusebio Lillo

Avenida Colon N.º 580 entre Chiloé y Talca.

Este establecimiento de instrucción parti-
cular, fundado en 1903, cuenta con am-
plias salas de estudio perfectamente cla-
ras y bien ventiladas y con espléndido
servicio higiénico.

Se reciben niños de ambos sexos inter-
nos, medios pupilos y externos.

Honorarios módicos.

LA DIRECCION

Imp. Coop. Tip. "El Socialista"

Juan Honeisen

Almacen de mercaderias
en jeneral por mayor
y menor

PELUQUERIA

Lacaze y González

Sombrerería

Perfumería

Calle Roca.

E. Maynard

SUCESOR DE R. MAYNARD

Soldaduras autogenas

Se pega toda clase de metal roto
fierro batido, fundido, aluminio,
cobre, bronce, etc. quedando co-
mo nuevo.

Unica casa que cuenta con
aparatos para estos trabajos.

TALLERES

Calle Atacama 869.

Avenida de la Pampa 158.
Casilla de Correo 207.

Teléfono 781,

Muebleria y Carpinteria

DE

Avila y González

Depósito permanente
de ATAQUES

Talca entre Errázuriz
y Colchagua

Nueva Sastrería Magallanes

de Salvador Morvello

Pongo en conocimien-
to del público de Punta
Arenas, que en mi ta-
ller de sastrería recibo
toda clase de obras con-
cernientes al ramo.

Corto y coso: fracs:
jaquets, levitas, sobre-
todos, pantalones, cha-
lecos de fantasía, etc.

Hago toda clase de
composturas y refor-
mas.

Calle Aconcagua N.º 1220

(Al lado de la Pastelería
La Colonial)